

Ano 12, Vol XXIV, Número 2, jul-dez, 2019, Pág. 89-109.

TRABAJANDO CON LA PERSONA DEL INVESTIGADOR A TRAVÉS DE UN PROGRAMA DE ENSEÑANZA: UN APORTE AL DESARROLLO HUMANO

WORKING WITH THE PERSON OF THE RESEARCHER THROUGH A TEACHING PROGRAM: A CONTRIBUTION TO HUMAN DEVELOPMENT

Suárez Castillo Patricia

Ángel Corchado Vargas

Marco Antonio Peñuela Olaya

Luis Gonzaga Velasco Lafarga

Resumen: El desarrollo de investigadores en México está íntimamente relacionado con la formación universitaria, esto quiere decir que la “producción” de investigadores está bajo las posibilidades y limitaciones que existen en las universidades, institutos o centros de investigación. La currícula de los diferentes niveles de formación de investigadores está organizada para exponer al alumno a situaciones que los impulsen a adquirir una actitud de cuestionamiento de la realidad, de rigor científico e interés por la verdad; sin embargo, es necesario contemplar estrategias para desarrollar el espíritu científico desde los primeros semestres de formación en cualquier profesión. Ante este panorama, se plantea una experiencia de formación que ha sido realizada con estudiantes de psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala UNAM y que se originó como un modelo alternativo de formación de psicólogos-investigadores. Planteándose como objetivo general: Promover habilidades de investigación y crecimiento personal en alumnos universitarios, a través de un programa de enseñanza con fundamentos en Desarrollo Humano. La propuesta de programa presentó una diversidad de estrategias para desarrollar el interés y espíritu científico y social de los alumnos, los preparó y construyó en ellos una actitud indagatoria y habilidades necesarias para aprender a hacer investigación no sólo al conocer los principios teóricos de la investigación, sino que también los instruyó para aplicarlos, acompañándolos a su vez en su crecimiento personal.

Palabras claves: programa de formación, investigadores, crecimiento personal.

Abstract: Development of researchers in Mexico is closely related to higher education, which means that the “output” of researchers is restricted by the possibilities and limitations concerning universities, institutes and research centers. The curriculum for the different levels of researchers’ instruction is organized to expose the student to situations that encourage them to acquire an attitude of reality questioning, scientific rigor and an interest in truth; however, it is necessary to contemplate strategies aimed to develop a “scientific spirit” starting at the first semesters of education in any profession. Given this panorama, the authors present an instructional experience that was carried out with psychology students belonging to Faculty of Higher Studies Iztacala UNAM, and originated as an alternative model of training for psychology researchers. The main objective is to promote the development of research skills as well as to foster personal growth in college students, through a teaching program based on

Human Development theory. The proposed program presented a plethora of strategies directed to develop the student's scientific and social spirit as well as their interest, providing them with an investigative attitude and the skills needed to learn how to do scientific investigation, not only by knowing the theoretical principles of research, but also by instructing them on how to apply said principles, all the while accompanying them in their personal growth.

Keywords: training program, researchers, personal growth.

Las nuevas universidades en América Latina se han preocupado por crear una vinculación entre la enseñanza, la investigación y el servicio a lo largo del siglo XX, esta nueva misión de las universidades se presenta a partir de la necesidad de formar profesionales con la capacidad de pensar en forma creativa y dar solución a problemas en un mundo cambiante y, también de reproducir las capacidades humanas para la investigación. Actualmente la función de la investigación en las universidades debe cumplir con diversos cometidos claves, señala la Organización de Estados Iberoamericanos (Sebastián, 2003):

- La generación de nuevos conocimientos y tecnologías para propiciar el desarrollo científico y tecnológico.
- La adaptación de las agendas y prioridades de la investigación a los requerimientos de las políticas científicas nacionales e institucionales y, en su defecto, a los diversos requerimientos basados en las demandas sociales y de la producción.
- La máxima difusión posible de los resultados de las actividades de investigación.
- La interacción con la función de enseñanza de grado para garantizar su actualización permanente, así como la mejora de su calidad.
- La generación de nuevas oportunidades para la formación de postgrado y la actualización de las existentes, para ampliar y mejorar la formación de los docentes e investigadores y garantizar la vitalidad y continuidad de la función de la investigación.
- La colaboración interinstitucional y con los sectores productivos y otros actores colectivos con los que complementar capacidades y constituir redes nacionales e internacionales de investigación para propiciar la calidad y pertinencia de las actividades, favoreciendo la contribución al desarrollo económico y social.

El desarrollo de investigadores en México está íntimamente relacionado con la formación universitaria, ésto quiere decir que la “producción” de investigadores está bajo las posibilidades y limitaciones que existen en las universidades, institutos o centros de investigación. “Según datos de la OCDE de 2014, México se encuentra en el penúltimo lugar en número de investigadores, por cada mil de la población económicamente activa, por debajo de países como Sudáfrica, Grecia y Turquía” (Franco et al., 2015, p.36).

En México los programas de formación de investigadores, a nivel de posgrado, se han concentrado en instituciones como: el posgrado de Pedagogía y los de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM; el Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos; el Departamento de Estudios de la Educación de la Universidad de Guadalajara; la maestría en Educación de la Universidad de Colima; y el Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados Unidad México (Serrano, 2014).

En el proceso de formación de investigadores se han tomado en cuenta diferentes cualidades, que caracterizan de manera única y específica a cada investigador a la vez que conforman las disposiciones permanentes y particulares de su perfil; éste puede precisarse según Eyssauteier de la Mora así: “se le conoce a toda persona como investigador, si realiza en forma habitual trabajos de investigación de alto nivel en cualquiera de las ciencias. Si las investigaciones están orientadas a las ciencias naturales y tecnológicas se le conocerá como investigador científico; si están orientadas a las ciencias humanísticas se le conocerá como investigador social” (2006: p117).

La currícula de los diferentes niveles de formación de investigadores están organizados para exponer al alumno a situaciones que los impulsen a adquirir una actitud de cuestionamiento de la realidad, de rigor científico e interés por la verdad; sin embargo, es necesario contemplar estrategias para desarrollar el espíritu científico desde los primeros semestres de cualquier profesión, así se prepara el terreno para que en los niveles de formación superior los alumnos, ya con una actitud indagatoria e interés científico, adquieran los conocimientos y habilidades necesarios para realizar investigaciones que garanticen el avance de su disciplina (Romero, 2003).

En este punto, es necesario diferenciar entre lo que se puede considerar un espacio de formación y un escenario de formación, el primero referido a una estructura institucional que delimita un área académica para la formación y el segundo a la instalación o el emplazamiento de un escenario de investigación que, a su vez, se convierte en escenario formativo. Esta diferencia es fundamental pues nos permite comprender entonces, que la formación de investigadores en programas de posgrado de educación, cuyo eje articulador es el desarrollo de proyectos, se lleva a cabo en el espacio de la estructura institucional y también en el espacio específico de la investigación y no en un programa construido específicamente para formar futuros investigadores, es decir, un espacio con estructura académica, normativas éticas y de conocimiento (Serrano, 2014).

Además es importante comentar que dentro de las universidades no existe un espacio y tiempo específico para formar investigadores, la estructura administrativa de la organización contempla en concreto, el tiempo dedicado a la preparación y ejercicio de la clase y el tiempo considerado para la investigación, según la condición contractual de cada profesor, sin embargo, no señala ni un tiempo ni un espacio donde puede llevarse a cabo la formación de investigadores, seminarios y asesorías sobre la investigación, y por lo mismo no hay una asignación de presupuesto para este fin.

Si hablamos en particular de la enseñanza de la investigación desde el desarrollo humano, Lafarga señalaba que “la investigación es el medio fundamental para descubrir el conocimiento... la investigación es el instrumento privilegiado para la búsqueda. Porque no sólo en la investigación se analizan las causas de los fenómenos, sino que se detectan las mejores estrategias para transformar esta realidad en una más favorable al desarrollo y crecimiento de las personas” (2016: p23). Esta transformación incluye a los propios investigadores favoreciendo su crecimiento personal, así el concepto de Desarrollo Humano se puede encontrar bajo una atmosfera donde la comprensión, el afecto incondicional y la honradez impulsan el crecimiento de las personas que participan de manera interactiva y que pueden elegir con libertad (Lafarga, 2013).

En México en diversos centros e instituciones de educación ha surgido el interés por consolidar programas de formación universitaria con fundamentos en Desarrollo Humano, los mejores ejemplos son la Universidad Iberoamericana y el instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente de Guadalajara (ITESO), es en dichos

centros educativos donde tiene sus raíces la formación de alumnos desde una perspectiva antropológica, entendiendo el Desarrollo Humano como “una filosofía del hombre, de la sociedad y de las relaciones interpersonales, que pone énfasis en la autodeterminación, así como una disciplina académica enraizada en la experiencia y en la búsqueda. Implica también una praxis profesional orientada a la facilitación y avance del crecimiento humano, individual y colectivo que considera a la persona en todas sus dimensiones; un estilo de vida caracterizado por la empatía y la honradez en las relaciones interpersonales, la apertura al aprendizaje, el interés por la vida y la ecología en todas sus formas y la apertura a la transcendencia. Finalmente, como el horizonte ético de todas las disciplinas” (Lafarga, 2013:40).

Crear un ambiente en el contexto del aula que permita el Desarrollo Humano significa, cocrear un ambiente de armonía entre los actores, asumir la responsabilidad de la propia manera de ver la vida, estar consciente de las propias necesidades, sentimientos e intereses, además de reconocer los recursos, limitaciones y errores. Así también, cocrear las habilidades y actitudes necesarias para tener aprendizajes significativos y poder comprender a los seres humanos. Lograr que los estudiantes encuentren las estrategias necesarias y congruentes para lograr comprender y aprender de manera significativa sería el reto de todo programa de formación educativa.

Justo el reto es formar estudiantes quienes puedan tener un desarrollo personal, Lafarga consideraba que “El aprendizaje humano es un proceso continuo de individualización, diferente en cada persona. Todos somos distintos por nuestras características genéticas, fisiológicas, temperamentales, caracterológicas, medioambientales, históricas, y condicionamientos diversos.” (2013:219) por tanto indicó que la meta final del proceso educativo sería lograr el aprendizaje máximo de cada estudiante en función de su desarrollo integral, sin perder de vista que cada persona es distinta a otras, y que cada profesional es un integrante constructivo de una sociedad de la cual se beneficia y a la cual sirve con el ejercicio responsable de su libertad dentro del área en la que se desempeñe.

Dado este panorama, resulta relevante priorizar la enseñanza de los estudiantes enfocada en los procesos personales que pueden ser empleados como temas de interés para los alumnos y que a su vez pueden llevarlos a formarse como psicólogos-investigadores bajo la tutela de un docente experimentado y el acompañamiento de pares. Esta práctica

dentro del aula educativa destaca dos aspectos a señalar. Por una parte, se pretende implementar un programa educativo que presentó como objetivo formar psicólogos investigadores y proporcionarles las herramientas necesarias para contribuir al crecimiento de la persona del investigador y a su disciplina profesional, a través de casos representativos de investigaciones realizadas con temas psicológicos complejos y seleccionados de la vida cotidiana actual. Por otra parte, hay que destacar que el contexto del aula pretende ser un espacio de enseñanza para hacer investigación y solucionar problemas ahí expuestos y no en problemas ajenos y desvinculados de su desarrollo como personas.

Plantear que la formación de psicólogos-investigadores es una tarea que incluya la complejidad de generar un criterio flexible y respetuoso, diseñar programas educativos de manera tal que se dé cabida a las condiciones disciplinares, sociales y de crecimiento personal fue todo un reto. Así mismo se tiene que poner énfasis en la expectativa de los estudiantes que se perciben como futuros profesionales de la psicología, sin perder de vista el conjunto de objetivos de un programa disciplinar (Moreno 2011). La formación flexible implica contemplar que los ejes teóricos sin contacto con los escenarios de posible aplicación profesional no son viables, por supuesto que el conocimiento teórico es indispensable, sin embargo, éste solo adquiere significado cuando se articula desde los primeros momentos de la formación con problemáticas reales y personalmente relevantes. La lectura de textos y su discusión es básica pero su vinculación con la aplicación es fundamental. En consecuencia, la formación de psicólogos-investigadores tiene que resultar significativa para los estudiantes tanto en la dimensión de conocimiento como en la formación y desarrollo de su persona.

La tarea principal, por tanto, ha sido implicar a los estudiantes en los aspectos de las prácticas cotidianas que son esenciales para convertirse en personas en crecimiento y eventualmente en psicólogos-investigadores. Favoreciendo así la implicación, el compromiso y la responsabilidad, habilidades necesarias para crear un sentimiento de pertenencia, y que sólo en la práctica los estudiantes pueden identificar y apropiarse de ellas, las cuales se construyen de acuerdo al ambiente del trabajo del psicólogo, estas habilidades marcan una diferencia significativa en la formación de psicólogos-investigadores, permitiendo dotar a los estudiantes de herramientas metodológicas, cognitivas y emocionales ligadas a las vivencias y posibilitando una forma diferente de

integrar conocimientos necesarios para comprender la complejidad de las prácticas cotidianas. Cabe mencionar que los estudiantes no se apropiaron de estas habilidades de manera lineal, sino que reconocen la diversidad de áreas y fenómenos de la psicología, lo que conlleva a los alumnos a definir los proyectos de investigación y áreas de trabajo, así mismo, los significados compartidos de un proceso de investigación se vinculan más con el desarrollo personal que con los conceptos teóricos, logrando así transformar las actividades formativas que solo los limitan a replicar investigaciones de otros autores.

Ante este panorama, se plantea una experiencia de formación que ha sido realizada con la generación (2016-2019) de estudiantes de psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala UNAM y que se originó como una alternativa de modelo de formación de psicólogos-investigadores. Planteándose como objetivo general: Promover habilidades de investigación y crecimiento personal en alumnos universitarios, a través de un programa de enseñanza con fundamentos en Desarrollo Humano.

Este programa fue analizado y construido a partir de los objetivos de la presente investigación, es un programa que tuvo como objetivo particular: formar psicólogos-investigadores bajo la metodología cualitativa y con el interés de realizar aportaciones al desarrollo personal de los estudiantes que cursan la asignatura. Una vez concluida la aplicación del programa de trabajo y entregadas las evaluaciones a los 35 alumnos (dos semestres de trabajo), se les solicitó su consentimiento para participar en una entrevista focal, para centrar la atención en el significado que para ellos tuvo haber concluido su preparación como psicólogos investigadores, siendo 11 alumnos (nueve mujeres y dos hombres) los que aceptaron participar firmando un consentimiento informado.

Merton y Kendall (*citados en: Valles, 1997:185*) han señalado que la *entrevista focalizada*, se caracteriza por la exposición de los entrevistados a una situación social concreta, en la que se pretende la obtención de las fuentes cognitivas y emocionales de las reacciones de los entrevistados ante algún suceso, está centrada en las experiencias subjetivas de quienes se han expuesto a la situación. En la investigación se trabajó en la entrevista con los criterios que sugieren:

- 1) No dirección (tratar que la mayoría de las respuestas sean espontáneas o libres, en vez de forzadas o inducidas).

- 2) Especificidad (animar al entrevistado a dar respuestas concretas, no difusas o genéricas).
- 3) Amplitud (indagar en la gama de evocaciones experimentadas por el sujeto).
- 4) Profundidad y contexto personal (atender a las implicaciones afectivas y con carga valórica de las respuestas de los sujetos, para determinar si la experiencia tuvo significación central o periférica).”

Una vez concluida la aplicación del programa y realizada la entrevista focal, se procedió a transcribir la entrevista y localizar las categorías de análisis que permitieran seleccionar y analizar los datos. De este trabajo se obtuvieron 4 categorías de análisis:

- 1) La propuesta de programa y la formación de psicólogos investigadores.
- 2) El desarrollo personal de los psicólogos investigadores formados.
- 3) La autoevaluación desde la perspectiva personal de los psicólogos investigadores.
- 4) Perspectivas sobre la facilitadora del programa.

Para el presente artículo y por motivos de espacio se presentarán los resultados de la primera categoría.

La propuesta de programa y la formación de psicólogos investigadores.

La investigación en psicología, como en cualquier otra disciplina, es esencial para desarrollar, evaluar y expandir el conocimiento de la profesión. La investigación en psicología tiene como principal barrera que los recursos humanos y los programas de formación de los investigadores son escasos, al menos en el nivel licenciatura (Moreno 2011). La propuesta de programa que se llevó a cabo presentó una diversidad de estrategias para desarrollar el interés y espíritu científico desde el primer momento que los alumnos tuvieron contacto con el programa, se buscó construir una actitud indagatoria y habilidades necesarios para aprender a hacer investigación en los participantes.

Guadalupe “... esta situación personal en la que cada quién se observó, reflexiones sobre lo que había vivido, el haber he..., abordado las técnicas de entrevista, todos los procedimientos, he..., el tipo de observación, desde eso se empezó a verlas y como lo han estado mencionando facilitó el desarrollo de los semestres posteriores...”.

Las enseñanzas durante el programa de tercer semestre fueron fundamentales para la adquisición de los conocimientos teóricos básicos sobre la investigación cualitativa, las técnicas de recolección de datos y el crecimiento personal.

El programa contempló diversas actividades a través de las cuales, los alumnos se exponían a situaciones que los impulsaban a adquirir una actitud de cuestionamiento de la realidad, de reflexión personal e interés por comprender al otro. Cada estudiante tuvo la experiencia de identificar las etapas del proceso de investigación psicológica, los principios éticos, y la realización de búsquedas bibliográficas para utilizarlas en la práctica sobre la comprensión de sus investigaciones.

Elizabeth: “...desde tercer semestre, pero al menos ese semestre si fue significativo porque hubo un cambio radical en cuanto a mi persona y esa apertura de nuevos conocimientos hacia mi formación profesional...”

El programa preparó a los alumnos no sólo en conocer los principios teóricos de la investigación, sino que también los instruyó para aplicarlos, realizando diversos ejercicios y en ellos poniendo atención en que los alumnos se mostrarán curiosos e indagadores, solicitándoles generar reflexiones para elaborar valoraciones acordes con las experiencias que estaban realizando, donde se esforzaban por tener percepciones más nítidas, complejas y sensibles a las propias reacciones y sentimientos (Lafarga 2016).

Magali: “...A mí también, al igual que a mis compañeras, el hecho de practicar la entrevista me sirvió demasiado y pues ahorita para el trabajo en CUSI, para el trabajo clínico, porque, he..., así, he..., yo me di cuenta en cómo... tu postura como entrevistador, como investigador va a permear las respuestas de, de... la persona a quien te diriges...”

Ely: “...Bueno en lo personal, creo que a partir de que estuve en ese semestre en la investigación cualitativa hay diversas áreas, porque, hum..., pues en las ciencias sociales en las que estamos en los siguientes semestres, a veces, he... una gráfica no te dice eso, te lo dicen más bien a partir de entrevistar a una persona, la persona a partir de lo que plasma, de lo que han aprendido, a partir de su propia voz, muy valiosa.”

Los estudiantes construyeron una bitácora de trabajo reflexivo, en este documento se anotaban todas aquellas actividades diarias que realizaban como requerimiento del programa, si ellos hacían la lectura de un artículo teórico debían escribir una reflexión personal sobre su comprensión del material revisado, si veían una película era necesario que realizarán un comentario crítico señalando cómo se vinculaba el tema de la misma con lo que se estaba revisando en clase, si debían hacer una observación de algún acontecimiento para registrar, transcribir y elaborar notas de campo o bien si la actividad era realizar una entrevista, en su bitácora tenían que trabajar con el guion de entrevista y el guion temático necesarios para realizar su entrevista. La denominada bitácora fue una herramienta para permitir la reflexión sobre el crecimiento personal y la revisión de saberes; posibilitó el pensamiento creativo y crítico ya que permitió la internalización de la experiencia como una forma de conocimiento que se plasmaba en este instrumento y se compartía como un relato común (Barabtarlo 2007). La bitácora resultó un contenedor de narraciones y ejercicios que reveló la relación de los estudiantes con el conocimiento y con su efecto, cada estudiante tenía su estilo para plasmar en su bitácora su método propio que le permitió integrar, estimular y facilitar tanto su aprendizaje como el de los demás.

La bitácora permitió conocer el proceso de construcción de la participación de los alumnos en el grupo, pues con sus narraciones compartidas ellos daban significado a sus aprendizajes y a la relación que establecían con el grupo. A través de sus lecturas, tareas y actividades compartidas los chicos penetraban en los marcos de significado propio y de sus compañeros, lo que permitía constituir y reconstituir sus aprendizajes y procesos de intersubjetividad, entendida esta como la capacidad de autorregulación y por tanto de contacto con uno mismo. Así la bitácora fue una herramienta de diagnóstico y evaluación, con ella se reflexionó y se tomó consciencia del hacer y del mirar, del escuchar y ser escuchado, de crear y de compartir, fue a partir de su construcción libre y constitutiva que cada estudiante se orientó y creció como persona.

REFLEXIÓN PERSONAL (escrito de bitácora)

Me gustó la forma en la que se hizo la actividad, vas conociendo a las personas por medio de sus personificadores, (tarjeta que contemplaba su nombre, gustos, intereses y proyecciones a futuro) es como su presentación, aunque pienso que puede que tengamos cosas en común, pero a la hora de trabajar puede que no coincidamos en opiniones o la forma en la que trabajamos. Al menos yo tengo la idea que para pasar el rato o hacer amigos es bueno saber sus intereses o lo que piensan las personas, pero en la cuestión de trabajar en equipo es diferente ya que es algo más serio, deber de conocer su forma de trabajar no sus gustos. Sin embargo, creo que fue una actividad divertida al oír lo que les gusta a las demás personas, incluso lo mucho o poco que puede gustarte a ti algo. O los gustos que han cambiado conforme va pasando el tiempo y conforme vas interactuando con otras personas. Fue curioso la parte en la que vas descubriendo qué es lo que les apasiona a tus compañeros y darte cuenta qué nivel de prioridad tienen las cosas para ellos, por ejemplo, mientras tú no pones el gusto por la comida, hay uno que quizá abarca una gran parte de su personificador.

La bitácora dio la oportunidad de elaborar reflexiones sobre aquellas cosas que eran significativas y para qué lo eran, expresar por escrito las opiniones que nos provoca cada situación, aceptar limitaciones y posibilidades, como una manera de crecer y de transformarse, es una forma de proyectar al entorno social y también una manera de aprender y desaprender en el mismo proceso formativo. Cuando cada alumno escribía sobre su experiencia formativa experimentaba un proceso complejo, ya que dicha actividad requirió contactar con el existir de cada persona, no sólo se está expresando contenido sino también la manera singular de vivir y sentir y que pareciera que tiene un sentido único y, sin embargo, tiene un punto común con el otro que se puede compartir o transformar para ser una fuente de conocimiento y aprendizaje.

REFLEXIÓN PERSONAL (escrito de bitácora):

Desde mi punto de vista a partir de la charla entre la profesora y nosotros los alumnos sobre la confianza, ha cambiado nuestra relación a partir de dar los diferentes puntos de vista. Hasta el momento nos hablamos un poco más o jugamos entre las clases libres. Creo que todos o al menos la mayoría de nosotros estamos poniendo algo de nuestra parte para que esta relación de confianza pueda

funcionar, al menos lo que veo es que buscamos técnicas o nos prestamos los materiales o nos ayudamos en las cosas o conceptos que no entendemos. También creo que más que competir compartimos. Lo que a diferencia de antes o después de esta materia no sucedía. Antes esperábamos a tener más tiempo conociendo a las personas para considerarlas nuestros amigos, cuando quizás solo falta hablar un par de veces para convertirnos en amigos.

Lo que va quedando escrito en las bitácoras fue una integración de vivencias que aportan cierto sentido, donde las creencias, intuiciones y sensaciones volcadas en el papel mostraron las preocupaciones, argumentos y decisiones que cada alumno fue considerando en la continuidad de las clases. Esta solicitud de que los alumnos fueran escribiendo en sus bitácoras fue una estrategia para ampliar el campo de conciencia de lo vivido para cada uno, y así lograr un autodescubrimiento. Cada bitácora abrió la posibilidad de penetrar en la circunstancia vivida del estudiante, fue una manera de ir conociendo sus procesos de crecimiento y tener una familiaridad con cada uno de ellos al conocer cómo pensaban y sentían; sus narraciones daban sentido al programa de enseñanza y permitió co-construir con ellos un espacio de confianza, colaboración y aprendizaje.

Los aprendizajes de los alumnos para formarse como investigadores fueron integrados durante la elaboración de sus investigaciones, para lo cual el programa les requería, desarrollar sus historias de vida. Dan McAdams (1993) refiere que es de suma importancia que la persona que realice su historia de vida esté motivada para elaborarla, los estudiantes como parte de su transitar por las dos unidades anteriores del programa fueron recibiendo la guía necesaria para lograr escribir sus historias y lo relevante que para ellos resultaría esta tarea, no sólo para su preparación como futuros psicólogos investigadores sino para su propio desarrollo personal. El tener confianza y compartir con los compañeros, como lo señala Elizabeth, fue una experiencia percibida y significada necesaria para funcionar como grupo y aprender juntos; bajo un ambiente de comprensión, cuidado, y genuinidad que se fue construyendo a lo largo de la implementación del programa logrando incluso una asistencia permanente a la clase a pesar de ser en un horario adverso para los estudiantes (de 13 a 15 horas, última clase del día).

Al guiarlos en la construcción de sus propias investigaciones, dándoles la oportunidad de construirse una identidad como investigadores, los estudiantes se apropiaron de conocimientos necesarios que en la práctica de sus investigaciones aplicaron y reforzaron.

Fernanda: “Pues bueno creo que ya lo veníamos ya mencionando, las investigaciones no están libres heee..., de nuestros mayores intereses, muchas veces en las investigaciones cuantitativas se deja mucho de lado ¿no?, ósea sesgamos mucho información por centrarnos en ciertas categorías y donde está la parte..., digamos incluso muchas investigaciones pueden ser como..., parte de ambas, porque justo ósea, a parte muchos investigadores que se dejan de lado muchas cosas, he..., si incluso hicimos mucho uso de las técnicas de empatía, esa norma en cómo podemos acercarnos incluso a interpretarse la conducta no verbal, que era algo como que se dejaba de lado también, que es lo que está diciendo como antes se venía investigando.”

Los estudiantes aprendieron a implicarse en los temas de investigación que fueron construyéndose a partir de la elaboración y exposición de sus propias historias de vida, los temas que desarrollaron en el ejercicio y constitución de sus investigaciones les permitieron atender a una experiencia personal pero también a un interés profesional. La tarea de implicarse como investigadores les permitió tener aprendizajes y actuar como sujetos activos quienes al elaborar y contactar con sus propias trayectorias se mostraron más espontáneos, auténticos y reales. Los alumnos tomaron decisiones auto-dirigidas que les dieron la posibilidad de decidir: qué tema elegir para su investigación (elegido de sus propias trayectorias de vida), con quién trabajar (acompañarse de otros compañeros con quienes compartían intereses por el tema elegido en común) y cómo organizarse para trabajar en equipo (elegir quien sería el participante y quienes los investigadores).

Fernanda: “...fue bastante grata porque de alguna forma rompimos el modelo que veníamos trabajando en los primeros semestres y el hecho de considerar la parte asociativa a través de las historias de vida, bueno de este caso de Psicología, em..., me hizo enfrentarme a, cómo decirlo, ó sea, hasta un punto llegarás o

llegaremos como funcionales al implicarnos e implicar a otras personas también en investigación en determinado tema...”.

Es menester resaltar que los temas elegidos para cada investigación resultaron del trabajo con el ejercicio de las historias de vida. Cada alumno a partir las experiencias vividas y expuestas en clase, en colaboración con sus compañeros y la profesora descubría la coherencia y significado que su narración tenía para ellos, se presentaba la posibilidad de ampliar la conciencia que tenían sobre sí mismos. Para el caso de Fernanda por mencionar un ejemplo, los temas que surgieron como resultado del análisis, reflexión y auto-conocimiento de su trayectoria fueron:

- a) Violencia del padre y las secuelas para los hijos
- b) Problemas con la familia paterna y los rechazos recibidos por parte de la abuela
- c) Embarazo adolescente
- d) Acoso por parte de los profesores
- e) Trayectoria académica exitosa y la violencia recibida por los compañeros

Como lo señala la literatura, Fernanda al revisar su vida personal adquirió una mayor conciencia de sí misma, por un lado, al integrar los conocimientos teóricos y metodológicos y las habilidades como investigadora fue capaz de desarrollar su investigación con el tema seleccionado planteándose previamente, con mayor claridad, los aspectos en que necesitaba poner mayor atención, para realizar un trabajo más profundo como parte de su crecimiento personal (Jarquín 2015).

Fernanda: “...es un enfoque muy he..., pues nutritivo...”

Fernanda:” ...pero fue bastante grato también ver la colaboración del equipo porque, y justo porque la temática era de acuerdo a lo que todos sentíamos y queríamos comprender y reflexionar, fue pues un trabajo que se desarrolló fue muy bueno.”

Guadalupe: “Bueno, es que para la elección del tema fue un poco complicado, pues lo más importante será como un contexto, osea abordarlo, comentarlo y entonces antes de compartirlo era como qué tal si entre compañeros no todos quieren trabajar eso y no porque no quieran sino porque es muy difícil abordarlos, entonces al final después de platicar encontramos, al menos en el equipo en el que me quede, un tema que era en común”.

Cada historia de vida permitió al alumno narrador elegir una selección de acontecimientos que consideró como relevantes en su vida, los estudiantes escriben todo aquello que siempre han creído acerca de sí mismos y de sus trayectorias de vida y en el momento de la lectura ante el grupo y su profesora lograron rescatar algo relevante “en el aquí y ahora” y que les permitió integrar algún punto significativo para su desarrollo en el momento presente para trabajar en la investigación. Además, al trabajar en un equipo con compañeros quienes compartían el interés por el tema elegido, aprendieron no sólo a trabajar en colaboración sino aprendieron a mirar de forma holística sus propias trayectorias entendiendo con esto cómo ver de forma integradora aspectos, físicos, sociales, emocionales, culturales y espirituales.

Sandra: “...Creo que, he..., todos los trabajos que hemos entregado hasta el momento, creo que para mí fue el primero de que sentí de como ya..., tome y con permiso, al menos para mí, porque como ya habíamos estado mencionando, un trabajo más personal que si fue un tema pues que cada uno le dio significado, he..., que cada quien eligió pero no, al menos nos fue guiando para hacer una investigación un tanto..., pues objetiva por así decirlo, en la estructura de que si es un tema personal que vas a trabajar, pero puedes abordar, abordarlo de esta manera y a la hora de abordarlo hasta fue como de “ahí cuídelo”, porque he al menos , a mí me simplificó mucho de que es algo personal, es algo en lo que se trabaja, al menos yo lo trabajé con más dedicación y eso hace como de mayor aprendizaje...”

Elizabeth: “...eso cambió ya después en términos de la investigación con la experiencia, entonces te pones a pensar que a partir de la otra persona lo que está diciendo, cuántas veces te ha pasado a ti que es de manera personal, pero por otra también situarte, y a veces como si te..., aunque no quieras el papel del investigador debe escuchar sin intervenir, pero a veces como si te sigue esa pregunta o espinita de escuchar tanto lo que está viviendo esa persona aunque vivió ante cierta situación, digamos que la asume como conflictiva, es como de proyectar tal vez”.

Con el trabajo de investigación los alumnos desarrollaron competencias profesionales tales como: ponerse en el lugar del otro, la escucha activa, reflexión personal y grupal, el análisis crítico reflexivo de otras formas de vida y de expresión (como la comunicación oral y escrita), lo que supone de igual manera la capacidad para el desarrollo de habilidades interpersonales o sociales que los prepara para ser personas reflexivas y psicólogos competentes. Los alumnos hicieron uso de un carácter integrador donde interrelacionaron sus saberes: teóricos y metodológicos intrínsecos a la profesión psicológica, requeridos para el desempeño profesional y de comunicación e interacción, necesarias para desarrollar sus capacidades de autodirección, responsabilidad, solución de problemas y toma de decisiones. Es menester comentar que las situaciones bajo las cuales el programa se desarrolló les implicó ir más allá de los contenidos disciplinares, es decir, los alumnos se enfrentaron a situaciones durante su constitución de “ser investigadores” tales como: construcción, modificación o refutación de conocimientos y habilidades adquiridas con anterioridad, así el contenido disciplinar no se visualizó como un fin último sino como parte del proceso de investigación y de formación de la persona al servicio de lo sucedido en la situación a enfrentar.

Paola: “he..., por todo este trabajo porque llevamos este logro en la transformación como psicólogos, he... es algo que salió bien, entonces como, como lo veamos o lo atendamos, he..., es un logro en nuestra formación profesional...”

Elizabeth: “este..., al menos me ha dejado algo a lo que me quiero dedicar, algo a lo que me quiero especializar en la investigación desde este punto”.

Los estudiantes a través de su experiencia y con una actitud de indagación e interés por el quehacer de las investigaciones, no solo adquirieron los conocimientos y habilidades necesarios para hacer investigación, lo que garantiza el avance de la psicología y el progreso científico, sino que aprendieron cómo utilizar los hallazgos de sus investigaciones para fortalecer la práctica psicológica a nivel personal.

Se trató de trabajos que se fueron constituyendo en una línea de investigación del propio alumno, que se tocan, en uno o más ángulos, con sus experiencias personales y con sus intereses sobre algunos conocimientos psicológicos. Investigaciones que se consideran vigentes y relevantes en programas de estudios de posgrado; son experiencias de producción de conocimiento inter- o transdisciplinario que están logrando valiosas síntesis analíticas a partir de la experiencia intersubjetiva de construir significados in situ.

Cabe mencionar que algunas investigaciones fueron enviadas por los alumnos para su publicación, dado su interés por el tema y su vinculación con el proceso último de la investigación que es la divulgación, ésto no fue realizado por todos los estudiantes pues no era parte del programa de formación y requería de tiempo extra para su elaboración, sin embargo, para algunos estudiantes no implicó un obstáculo pues ellos tenían el deseo de seguir trabajando con sus investigaciones. Incluso en semestres posteriores donde tienen que seguir realizando investigaciones en los laboratorios, ellos han solicitado a sus profesores continuar en la profundización del tema elegido.

Crear un ambiente en el aula, donde se mire con atención a las personas con quienes nos relacionamos, significa construir relaciones que favorezcan la búsqueda y el encuentro con ellos mismos, condiciones necesarias para el crecimiento personal; Lafarga

mencionaba que cuando una persona estaba rodeada por la empatía de un acompañante, sintiendo la actitud positiva incondicional hacia su persona y presenciando la congruencia como parte de su estilo de vida podría aprender mejor (2013). Acompañar a los estudiantes no significaba cambiarlos, sino proporcionarles auténticas oportunidades de aprender y de compartir su aprendizaje, su talento y los conocimientos necesarios para que pudieran percibirse como psicólogos investigadores, para lo cual se llevó a cabo un acompañamiento que pusiera las vivencias y valores en primer plano sin imponer, sin rechazar o demeritar a los estudiantes, sino dejando que las aportaciones, dudas, transformaciones y preferencias fluyeran de cada uno y ésto les permitiera un desarrollo personal favorable.

Con la propuesta de programa se tuvo la oportunidad de acompañar a los estudiantes con la construcción de un problema y su investigación, con ello se posibilitó el hecho de producir conocimiento básico, el cual se construye elaborando una comprensión conceptual, a través de la práctica en ambientes diversos, poniendo en juego un engranaje entre los conceptos y sus aplicaciones, haciendo uso de los instrumentos presentes y de procedimientos que permiten un ajuste de todos para elaborar la comprensión del problema y sus aspectos significativos en el mundo.

Referencias

- Barabtarlo, A. (2007). “El diario de campo del profesor en la investigación-acción” en La investigación acción. Acciones y reflexiones. FES Iztacala. UNAM.
- Eyssautier de la Mora, M. (2006). Metodología de la investigación: desarrollo de la inteligencia (5ta. ed.). México: Editorial Thompson.
- Franco, J., Sánchez, M.C., Reynoso, E., Namihira, R., Rodríguez, C.E., Villareal, E.M., Pavón, C., Morales, A., Macías, A.P. y Peña, R. (2015). Presentación. En J. franco (Coord.), *Ciencia y tecnología: una mirada ciudadana. Encuesta Nacional de Ciencia y Tecnología* (pp. 27-143). México: UNAM.
- Jarquín, M. (2015) *Existir-con: El aprendizaje del tú. Desarrollo Humano en México.* Prometeo.
- Lafarga, C.J. (2013). *Desarrollo Humano El crecimiento personal.* México: Trillas

- Lafarga, C.J. (2016). Desarrollo Humano hacia el año 2000. México: Prometeo Núm. Especial.
- McAdams, P. D. (1993). Stories we live by:personal myths and making of the self. New York: Guilford Press.
- Moreno, M.G. (2003). La relación de tutoría en los procesos de formación para la investigación. ¿Qué viven los estudiantes de doctorado en educación? En Memorias del VII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Guadalajara, Jalisco.
- Moreno, M.G. (2011). La formación de investigadores como elemento para la consolidación de la investigación en la universidad. *Revista de Educación Superior*, Vol. XL (2), No. 158, 59-78.
- Romero, M.N. (2003). Formación de Investigadores en enfermería. Conclusiones de Simposios. VII Conferencia Iberoamericana de Educación en Enfermería. Revisado el 1º de septiembre, 2004 desde el Word Wide Web:http://www.aladefe.org/index_files/docs/conclusiones_cidee/formacion_investigadores_enfermeros.doc
- Sebastián, J. (2003) Estrategias de Cooperación universitaria para la formación de investigadores en Iberoamérica. Organización de Estados Iberoamericanos. Madrid España. 14-33 pp.
- Serrano A., J. (2014). Nacen, se hacen o los hacen: formación de investigadores y cultura organizacional en las universidades. *Nómadas (col)*, (7), 52-62.
- Valles, Miguel S. (1997). Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: Síntesis.

Recibido: 30/9/2019. Aceite: 14/11/2019.

Sobre autores e contato:

Patricia Suárez Castillo - Licenciada en Psicología por la UNAM. Maestría en Modificación de Conducta por la UNAM Pasante de Doctor en “Desarrollo del potencial Humano” por el Instituto Desafío. A. C. Profesora Asignatura “B” Tiempo completo en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala desde hace 27 años.

Tres Artículos publicados en revistas indexadas nacionales y cinco en revistas internacionales con temas de investigación sobre Interacción en el aula, es autora de diversos artículos de investigación sobre, análisis del discurso, violencia en el aula y educación. Cinco diplomados sobre Adolescencia, Docencia y Desarrollo Humano.

Correo: patric@unam.mx

Ángel Cochado Vargas - Licenciado en Psicología por la UNAM. Maestría y Especialidad en Educación por la Universidad Mexicana. Doctorado en Educación por el Centro de Estudios Superiores en Educación. Diplomado en Intervención Psicodinámica en la Orientación Educativa (UAM). Formación como terapeuta con Orientación Humanista por el Instituto Humanista de Psicoterapia Gestalt. *Profesor* de Asignatura de la Universidad Iberoamericana a nivel Licenciatura del 2005 al 2011. Ha sido directivo a nivel secundaria y preparatoria, así como Profesor de Asignatura de la Universidad Nacional Autónoma de México a nivel Licenciatura desde hace más de quince años. Catedrático en la Maestría en Desarrollo Humano, Universidad de Occidente, Unidad los Mochis, Sinaloa. Catedrático en la Maestría en Psicoterapia Gestalt, Universidad Gestalt de América. Ha fungido como Jefe de Sección Académica de la Carrera de Psicología del año 2010 al 2013. Es autor del libro “La Psicología Humanista: una aproximación teórica y experiencial”. Autor de diversos artículos de investigación sobre sexualidad, masculinidad, educación y psicología comunitaria.

Correo: ángel.corchado@gmail.com

Dr. Marco Antonio Peñuela Olaya - Licenciatura en Antropología Física en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Realizó estudios de postgrado en Terapia Gestalt en el Instituto de Terapia Gestalt, Región Occidente; cuenta con la Especialidad en Acupuntura Humana en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Además,

cuenta con dos Doctorados, el primero en Antropología Social, realizado en la Universidad Iberoamericana; y el segundo Doctorado en Psicología (Psicología Clínica) realizado en Newport University, School at Newport Beach, California.

Correo: grupobalder@gmail.com

Luis Velasco Lafarga - Director del Instituto Desafío A. C. Es licenciado en Psicología Clínica y Maestro en Desarrollo Humano, por el ITESO. Tiene la Especialidad en Terapia Familiar y de Pareja por el Instituto Personas. Es terapeuta Gestalt de Grupo, por el IHPG., Doctor en Psicoterapias Existenciales por INTEGRO y está en proceso de entrenamiento en Constelaciones Familiares por SOWELU. Fue el editor de los libros: "Desarrollo Humano, nuevos testimonios"; "El lado humano de las organizaciones"; Senderos en el Humanismo"; " Desarrollo Humano: Camino de autorreflexión y encuentro"; "Juan Lafarga Una forma de ser". Ha publicado en diversas revistas de la especialidad. Consultor en Desarrollo Humano en diversas empresas mexicanas y en el sector público. Es docente en la Universidad Vasco de Quiroga, en Morelia, en el Instituto de Investigación en Desarrollo Humano, A.C.

Correo: desafio97@yahoo.com.mx